



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Sofía Ímber y Carlos Rangel

Entrevistadores: Ímber, Sofía; Rangel, Carlos;

Entrevistado: Durán, Armando, Director de la Unidad de Opinión y Medios de la campaña presidencial de Jaime Lusinchi;

Programa: Buenos días

Canal: Venevisión

Fecha: viernes 06 de mayo de 1983

Hora: 07:00 a.m.

SI: Nuestro invitado de hoy es un posible Ministro de la Cultura, se trata de Armando Durán, quien por cierto aún no ha ido a la exposición Moore en el Museo de Arte Contemporáneo que ahorita está terminando, faltan solo tres semanas.

AD: Este domingo iré.

SI: Armando Durán es Director de la Unidad de Opinión y Medios del Comando de Campaña de Jaime Lusinchi, es una de las plumas más feroces de la oposición. Curiosamente, apenas a tres días para el debate Caldera y Lusinchi, no todo, Armando parece estar acordado sobre los detalles finales. Como estamos a fin de semana queremos ver qué podría ocurrir. ¿Podría no tener lugar el debate entre los candidatos?

AD: No, no hay esa posibilidad, el debate va el próximo 10 de este mes de mayo.

CR: ¿Hay acuerdo sobre todos los detalles?

AD: Lo hay sobre todos los detalles, lo que pasa es que el doctor Octavio Lepage y el doctor Eduardo Fernández llegaron al acuerdo de no divulgar todavía los acuerdos.

CR: Los detalles de cómo va a ser el debate.

AD: Exactamente.

CR: ¿Pero existe acuerdo total?

AD: Existe acuerdo total, menos en algunos puntos de carácter marginal.

SI: Personalmente tú has expuesto la teoría de que Copei ahora está arrepentida de haber lanzado la idea del debate Caldera-Lusinchi. ¿En qué te basas para esa afirmación?

AD: Yo creo que originalmente Copei lanzó, digamos, este desafío del debate con la esperanza de que Jaime Lusinchi fuera a eludirlo.

CR: Lo que ocurrió con Piñerúa y Luis Herrera.

AD: Exacto, y entonces explotar esa no aceptación del debate.

CR: Como ocurrió en aquel entonces.

AD: Exacto. Y por cierto, según las encuestas de entonces, el hecho de que Piñerúa se negara al debate con Luis Herrera no afectó en absoluto las tendencias del electorado venezolano. Ahora, yo creo que los estrategas copeyanos cometen un error muy grave a la hora de enjuiciar a Jaime Lusinchi y a la hora de enjuiciar a AD en el sentido de que le atribuyen constantemente posibles reacciones, y eso es como una especie de deseos copeyanos que nada tienen que ver con la realidad. Jaime Lusinchi no tenía la menor razón para eludir el debate y, por lo tanto, no lo eludió.

SI: Tanto empeño y tantas esperanzas que ponen AD y Copei en ese debate y si llega a haber un debate, porque todavía Copei duda de que Jaime vaya al debate y dicen que a última hora puede ocurrir algo, lo seguro no es entonces que haya un debate, sino que haya diez debates. Justamente ellos dicen que ustedes están jugando a que eso es un fastidio que no le gusta al público, mientras que ellos mismos aseguran que no, que aquí a la gente le gusta el boxeo y que éste es un boxeo verbal.

AD: Pero eso es lo que ocurre en el boxeo cuando un campeón mundial pelea con un adversario que realmente está a mucha distancia del campeón, es decir, un candidato como Jaime Lusinchi que lleva 25 puntos de ventaja en las encuestas, no tendría la menor necesidad o razón para debatir con Caldera. En todo caso Caldera tendría que debatir con los otros candidatos para ver entre todos ellos, entre Caldera, Petkoff, Rangel, quién es el que en una especie de justa eliminatoria quedaría en el "ranking" para pelear con el campeón.

CR: Hay otra manera de ver el asunto, el doctor Caldera está en problemas en las encuestas por mil razones que ya se han discutido, pero es una gran figura mundial, es ex Presidente de Venezuela, es ex- Presidente de la Unión Parlamentaria Mundial, y entonces una de las razones por las cuales Copei podría, ahora que el debate se va a dar, tener reservas sobre la sabiduría, la prudencia de haberlo promovido, es que automáticamente, al aparecer Caldera y Lusinchi debatiendo, entonces lo que le podría faltar a Lusinchi es que al equipararse como estadista con Caldera va a lograrlo para su imagen. O sea, que Lusinchi en cierto modo gana al solamente aparecer enfrentado con quien es admitidamente, inclusive en las encuestas, un hombre muy rematado, muy estimado por la opinión pública. Por otra parte, el solo hecho de sean esos dos los antagonistas va a tener la tendencia hacia una polarización mayor del otro, cuando un candidato de gobierno más bien debería tratar de dividir a la oposición. Tal vez Caldera ha pensado en esto pero a posteriori.

AD: Aquí hay dos cuestiones, uno que yo no sé hasta qué punto estaría yo de acuerdo contigo en eso de que por el simple hecho de aparecer en las pantallas de televisión con Caldera, Jaime Lusinchi crecería en estatura política.

CR: Bueno, antes de iniciar el programa estábamos comentando que las encuestas son un mundo muy curioso, tú hacías esa observación.

AD: Muy curioso.

CR: Que la intención de voto es claramente favorable a Lusinchi en este momento, pero que a preguntas sobre la preparación, la experiencia, la estatura política del doctor Caldera, las respuestas son muy favorables.

AD: Es que hay que tomar en cuenta que ésta es la que quinta vez que Caldera es candidato presidencial, ya ha sido además Presidente una vez, ha sido Presidente de la Unión Parlamentaria Mundial, y a lo largo de 40 años de candidato presidencial se ha construido muy minuciosamente, muy cuidadosamente por el partido Copei la imagen de Caldera como una especie de semidiós.

CR: Entonces me estas dando la razón, si Jaime Lusinchi que es un común mortal aparece en televisión debatiendo con esa especie de semidiós, eso puede convenirle mucho más que quitarle, que perjudicarle aparte de lo que pudiera ocurrir en el debate.

AD: Por supuesto, pero ése es también el problema, porque a pesar de toda esa imagen que tiene Caldera, según las encuestas, bueno, lleva verdaderamente 20 puntos y de ahí no sube ni una fracción de punto.

SI: Pero eso podría cambiar después del debate.

AD: No creo, no creo, yo creo que el electorado venezolano ya tiene un nivel de madurez política lo suficientemente elevado como para darse cuenta de qué representa Rafael Caldera y qué representa Jaime Lusinchi.

SI: Vamos a hacer una cosa, Armando, vamos a hacer un análisis para los televidentes que van a ver ansiosamente este debate, sobre cuáles son las ventajas y cuáles las desventajas que lleva tu candidato, Jaime Lusinchi, en este debate. Vamos primero a analizar las desventajas que podría llevar Lusinchi.

(El invitado guardó silencio un instante).

CR: ¿No le ves ninguna?

AD: Así en principio...

CR: A eso le llaman triunfalismo.

AD: Bueno, muy difícil no ser triunfalista cuando se tiene más del 50% de la intención del voto en las encuestas.

CR: No hablemos de las encuestas, sino del debate tomado aisladamente. Cada uno de los antagonistas va a tener algunas cosas a su favor; algunas en contra. Yo estaba señalando una que me parece que favorece a Lusinchi y que es aparecer de golpe antes de iniciarse el debate, es decir, nada más encender el televisor, equiparado a quién es sin duda alguna para la opinión pública un estadista de gran experiencia, un ex-Presidente, etc. Esa es una ventaja de Lusinchi. ¿No tiene desventajas?

AD: Yo creo. Yo no le veo ninguna desventaja, yo creo que todas las desventajas las tiene Caldera porque además Caldera y todos sus acólitos...

SI: Sus asesores.

AD: No, asesores no, sino acólitos a lo largo de estos 40 años, quienes le han ido creando una imagen que yo no creo que se corresponda a la exacta realidad.

CR: ¿No se arriesga Jaime a perder el debate en el sentido exacto, es decir, que se opine que Caldera estuvo mejor?

AD: Yo no veo que eso sea posible y no lo veo precisamente por eso, porque Caldera sigue funcionando como si Venezuela fuera en otra época, una época remota en la historia de Venezuela, algo así como si volviéramos a la Caracas de los techos rojos y del aire transparente. Y esa Venezuela pasó, es decir, Caldera está hablando de un pasado que no existe ya, está hablando de una Venezuela que no existe y les está hablando a los venezolanos de cosas que ya tampoco existen. Los venezolanos son otros, las expectativas de los venezolanos son otras, la visión del mundo para los venezolanos es otra muy distinta. Entonces es muy difícil que se establezca esa comunicación necesaria entre el líder y la audiencia.

SI: Entre las ventajas de Jaime, por lo menos para la opinión pública y especialmente para los analistas políticos, es que el propio doctor Caldera hizo el inventario de las mismas en su desayuno del miércoles con los periodistas, por ejemplo, que es más fácil criticar al gobierno, al gobierno de Luis Herrera; atacarlo, que defenderlo.

CR: Tú viste esa declaración.

AD: Sí, cómo no.

CR: Resulta curioso.

AD: Bueno, es que resulta bastante difícil defender al Gobierno de Luis Herrera. En eso yo estoy completamente de acuerdo con Caldera, y creo que todo el mundo está de acuerdo con Caldera en el sentido de que es mucho más fácil criticar al Gobierno de Luis Herrera que defenderlo. ¡Nadie defiende al Gobierno de Luis Herrera! Yo creo que ni Luis Herrera defiende su propio Gobierno.

CR: ¿Tú crees que en el debate el doctor Caldera defenderá al Gobierno?

AD: No sé, eso hay que preguntárselo a él. Pero yo sí estoy seguro...

CR: Podría no atacar al Gobierno pero tampoco defenderlo.

AD: Claro. Lo que pasa es que Caldera... por ejemplo... Hay por ahí una cuña del Metro donde contribuye al Gobierno de Luis Herrera la maravilla de haber hecho el Metro. Es decir, cuando le conviene se arroja bajo obras supuestamente de este Gobierno.

SI: Pero eso es perfectamente legal.

AD: Pero es que resulta que Caldera ignora por completo al Gobierno de Luis Herrera a la hora de asumir la responsabilidad que yo creo que debería asumir como candidato del gobierno. Ahora, yo creo que lo importante no es la crítica al Gobierno, yo creo que lo importante es que Jaime Lusinchi no está mirando hacia atrás, Jaime Lusinchi está mirando hacia el futuro, por eso de la sintonía de que halábamos ahora con la audiencia.

SI: Yo estaba viendo ayer en la prensa que entre las personas que se han agregado a la asesoría de Caldera en este debate está Luis Alberto Machado que es un gran promotor, un hombre que sabe de eso.

AD: ¿Será a lo mejor para enseñarle alguna inteligencia a Caldera?, -dijo riendo-.

SI: Pero no es justamente ir hacia el pasado, si no ir hacia adelante, ir hacia el futuro.

CR: Por otra parte es inverosímil que Jaime no vaya a usar la situación actual...

AD: Por supuesto.

CR: Del Gobierno y a tratar de asociar al doctor Caldera al Gobierno, ésa tiene que ser una táctica

lógica.

AD: Es que no es solamente de una táctica, yo creo que Venezuela, y todos estamos de acuerdo en eso, está atravesando por una crisis como nunca ha vivido por lo menos la democracia venezolana, y esa crisis es responsabilidad absoluta de este Gobierno.

CR: Jaime tratará de mantener el debate en ese cauce.

AD: Y ésa es la base de lo que se va a hacer, es decir, nosotros para poder plantear lo que se va a hacer mañana tenemos que analizar y diagnosticar lo que se ha hecho hoy.

CR: ¿Por qué pidió Jaime hablar de primero?

AD: Yo creo que porque...

SI: ¿Será porque el que pega primero pega dos veces?

AD: Hay muchas cuestiones, también se dice que el que habla de último tiene una ventaja pero, sin duda alguna, el iniciar el debate no se si es ventaja o no, pero por lo menos permite fijar parámetros para la discusión.

CR: Yo hice la pregunta sin ninguna ingenuidad, Jaime pide hablar primero para dar el tono del debate.

AD: Exacto.

CR: Este Gobierno es copeyano, este Gobierno no ha satisfecho las aspiraciones del pueblo, etc. Jaime quiere desde el principio darle este giro al debate.

AD: Hay una práctica electoral de Caldera que tiene también otras razones, otras raíces, que es la de disociarse del Gobierno de Luis Herrera, es decir, hay una especie de misterio de la Santísima Trinidad aquí en el caso político de tres personas, Caldera, Copei y el Gobierno, tres personas distintas pero que, en realidad, son la misma cosa. Es decir, pensar que Caldera y Luis Herrera representan dos Copei distintos, representan dos visiones del mundo distintas, representan dos ideologías distintas, dos proyectos políticos distintos, es un absurdo.

CR: Pero fíjate que aquí hay una contradicción, porque muchas de las críticas que AD le hace al Gobierno consisten en que el Gobierno no ha gobernado ni siquiera con todo el Copei, sino con sólo una fracción del Copei. Entonces, cuando ustedes dicen eso le están dando la razón a Caldera y al calderismo, o sea, que ellos no tienen mayor responsabilidad.

AD: ¿Cómo no van a tenerla? Tienen la misma visión del mundo, tienen la misma ideología, tienen las mismas...

CR: El doctor Caldera nos decía aquí recientemente, hace unas semanas, que él le ha hecho reiteradamente recomendaciones al Gobierno y que, desde luego, jamás ha sido escuchado, inclusive en cosas relativamente triviales.

AD: Yo creo que sería en esas cosas triviales como nombrar un gobernador o algunas semejantes.

CR: Dijo que ni siquiera en ésas.

AD: Pero lo importante no son esas recomendaciones, lo importante no son esas decisiones, yo creo que lo importante son las decisiones de carácter programático, y las decisiones programáticas del Gobierno de Luis Herrera son decisiones programáticas no de Luis Herrera ni de su grupito del "La Salle", son decisiones programáticas del partido social cristiano Copei. De modo que Caldera no puede anunciar que renuncia a su ideología copeyana, no puede pretender que él vaya a plantear un

programa distinto al que marque Copei o que va a gobernar con una especie de escuadrón de extraterrestres, de ET, si no que realmente son copeyanos con quienes va a gobernar, como con los que él gobernó en su Gobierno.

CR: Ninguno de los cuales está en este Gobierno, no hay un solo ministro de Caldera en este Gobierno de Copei.

AD: No, no, pero no es precisamente, desde luego casual, por ejemplo, el famoso caso que ya se ha comentado mucho. Ayer jueves aquí mismo en este programa se comentó eso, el caso de Luis Enrique Oberto, que fue entrevistado por ustedes ayer, de cómo él es el Coordinador del programa de gobierno de Luis Herrera, fue el Coordinador del programa de gobierno de Caldera en el 68 y es ahora de nuevo Coordinador del programa del candidato Caldera, el hombre orquesta, además fue el Ministro de Hacienda con el doctor Caldera, Presidente de la Comisión de Fias, que es la que, en definitiva, tiene muchísimo que decir. Por ejemplo, el martes pasado en el Congreso se emitió un voto de censura al Gabinete Económico y, por supuesto, Copei no puede participar en eso. Copei está comprometido con unas políticas que podrán haber sido aplicadas de una forma distinta de acuerdo con la idiosincrasia de Luis Herrera, pero que responden a una línea programática de Copei.

SI: Hemos hablado de las desventajas, pero vamos a hablar ahora de las ventajas. El debate no va a influir en nada en las personas que han dicho ya que van a votar por Jaime Lusinchi porque ya tienen un juicio formado, y éstos no van a ver el debate con ojos absolutamente críticos sino que para ellos siempre estará mejor Lusinchi.

AD: Por supuesto que eso es una ventaja, pero hay, creo, otras ventajas más importantes.

CR: La gente tiende a ver las cosas según sus deseos.

AD: Por supuesto, por supuesto, los copeyanos dirán que Caldera estuvo brillante y fue quien ganó el debate, aún cuando algunos de los copeyanos no estarán muy de acuerdo, pero es muy difícil que un copeyano diga que Jaime Lusinchi ganó.

CR: Aunque lo sienta.

AD: Aunque lo sienta, eso es muy difícil. Claro, hay una ventaja que a mí me parece más importante y es la de las encuestas, y es que como quiera que sea Caldera lleva cuarenta años de candidato presidencial de Copei, es decir, de figura nacional, es una persona sumamente conocida, fue Presidente de la República cinco años, y aunque sólo fuera por aquellos programas semanales por televisión tiene que ser conocido. Además, tiene una alta exposición pública a lo largo de cuarenta años, es decir, es muy conocido.

CR: Las encuestas señalan eso, que aunque parezca mentira 100% de los venezolanos conoce a Caldera, hay un 2% ó 3% que no lo conoce, pero de todos modos muchos más conocen a Caldera que a Lusinchi.

AD: Exacto, y hace un año muchísimos menos venezolanos conocían a Jaime Lusinchi y hoy lo conocen muchos más. De modo que en este debate una de las cosas no sólo es que muchos venezolanos van a tener un contacto más o menos directo con Jaime Lusinchi, sino que además van a escuchar a Jaime Lusinchi, van a ver a Jaime Lusinchi.

CR: ¿Tú crees que eso es una ventaja para Jaime?

AD: Yo creo que sí, creo que ésta es una oportunidad extraordinaria para que los venezolanos vean y escuchen a Jaime Lusinchi.

CR: Es precisamente lo que dije al principio, que aparte del contenido de lo que ocurra en el debate, el

hecho de concurrir ya es en sí mismo favorable al candidato de AD.

AD: Pero no por el hecho de estar, no creo que sea simplemente por el hecho de estar con Caldera.

SI: Sí, sí, porque si está al lado de una persona que tiene una serie de méritos, que se ha construido un gran prestigio a través de los años, nosotros consideramos que eso es ventajoso para Jaime Lusinchi.

AD: A comienzos de marzo pasado Jaime Lusinchi le dio un mensaje a la Nación sobre la crisis, donde estuvo solo y fue un programa de apenas siete minutos de duración.

SI: Así deben ser los programas, cortos.

AD: Por supuesto. Por eso nuestra insistencia de que no fueran aquellos quince minutos que quería Copei en el debate.

SI: ¿Entonces no habrá intervenciones de cinco minutos?

AD: No sé, no sé. (Risas generales).

SI: Armando Durán está cerrado, no nos dice nada porque nos dijo que había un pacto de caballeros para no dar detalles.

AD: Nosotros hemos estado por las intervenciones de diez minutos, no hay espectador de televisión que aguante 15 minutos por intervención en el debate.

CR: Hay otra ventaja que tú la has señalado en tus artículos, me extraña que no la hayas mencionado hoy, una ventaja para Jaime, y es que toda la propaganda en torno al debate supuestamente destinado a ser rehusado por Jaime, giraba en torno al hecho de que la confrontación era demasiado desigual.

AD: Por supuesto.

CR: Que la sola aparición del Caldera iba a fulminar a Jaime Lusinchi, puesto que eso no ha ocurrido.

AD: Por eso Caldera el miércoles estaba tratando de cerrar alguna ventaja, tratando como de contradecir su propia propaganda.

SI: ¿Cuál crees tú que será el punto flaco de Jaime en el debate y cual será el punto flaco que verán los televidentes?

AD: ¿Cuál es el punto flaco que tú le encuentras a Carlos? (Risas).

CR: Como el tiempo se está agotando yo tengo una pregunta que hacerte para concluir el programa y es la siguiente, el 10 de abril tú escribiste un artículo que se llamaba "La campaña y los proyectos posibles" y de creer lo que tú sugieres allí ni el debate ni la campaña serían sino solamente una cortina de humo para disimular planes insondables, como tú dices en el artículo. ¿Tú te atreves a hacer la exégesis de tu propio artículo?

AD: Sí, yo me atrevo a hacérsela, cómo no, incluso nos podríamos remontar, no recuerdo la fecha exacta, a un artículo mucho más remoto que éste.

CR: Aquí el recorte de éste. (Dijo mostrándolo en cámara)

AD: Hay otro artículo mucho más remoto que lo escribí cuando el presidente Herrera habló de que éste sería el año del volapié. De modo que aquí, por supuesto, no hay ninguna información y no se puede tampoco hacer especulaciones terroríficas, pero evidentemente yo encuentro que en las

gestiones oficiales hay unas intenciones que no están muy claras y que yo las llamo en este artículo, insondables. Por ejemplo, concretamente ahora, el Gobierno está desde hace unos meses tratando de refinanciar la deuda a corto plazo y, bueno, todo lo que hace el Gobierno para lograr ese refinanciamiento de la deuda parece hecho por enemigos del refinanciamiento de la deuda, es decir, a mí me cuesta mucho trabajo pensar que la torpeza de un gobierno llegue a los límites de ponerte trabas, trabas a sí mismo para lograr un refinanciamiento sin el cual el país no puede marchar. Es decir, la desesperación del Gobierno, me imagino...

CR: ¿Cuál sería la intención?

AD: Bueno. No, no, ya esas son las intenciones insondables, ya son las insondables porque para mí resultan inexplicables totalmente. Yo las califico de insondables porque otra cosa sería algo temerario.

CR: Mataste al tigre y te asustaste del cuero.

AD: No, no, te repito, para mí son intenciones insondables y sería temerario tratar de calificarlas o concretarlas en algo que uno sabe en absoluto.

SI: Después del debate cuando salga la encuesta que sale inmediatamente después de la confrontación, ¿tú crees que Jaime subirá o que subirá Caldera? ¿Quedarán tal vez iguales?

AD: Yo creo que es posible que Jaime se afiance y suba porque quedará demostrado primero, y sobre todo, que Jaime Lusinchi está debatiendo no sólo en este debate, sino electoralmente con el pasado, y yo creo que el país hacia donde mira es hacia el futuro y no hacia el pasado.